



PASTOR'S CORNER: Has anyone ever said to you: "I know you are a Catholic, but I am a Christian?" Implied within this sentence is a common misunderstanding that somehow, Catholics are not really Christians, but somehow, something else. Over the next few weeks, this column will examine how it is that we have arrived at this point and what history actually tells us. I think for many, faith is reduced to emotional reasoning that only has any real meaning to the individual and the individual's understanding of faith, without any concept of community, or Church. But if one looks closely at history, you will quickly see that this understanding of faith is only a recent development and has no basis in the history of the Christian faith. Jesus did not tell Peter: "you are Peter and upon this rock I will build your individual faith based on how you feel and how much sentiment you have", rather, he said: "you are Peter and upon this rock I will build my Church (Matthew 16:18)." The Church is not simply a collection of individuals who personally have an understanding of God based on our emotions, but as far as a structure and a body of doctrine, there is nothing of great importance. The Church is the collection of the baptized who profess beliefs that have been handed down since Jesus ascended back to the Father - primarily the belief that the Father, Son and Holy Spirit are one God and that the Church is open to all people. So what constitutes the Church? Did Jesus find the Catholic Church, Lutheran? Episcopalian? non-denominational, etc.? To be clear, all baptized people are a part of the Church in some capacity, but which Church did Jesus actually find? We cannot simply gloss over this question as if it is not important or out of fear that we might offend someone. And we cannot simply say that it does not matter, as long as we "love one another." Real love has its foundation in truth, and truth is accessible through reason in addition to faith. As human beings and disciples of Jesus, we must come to a deeper understanding of what we actually believe and what the Church has believed and taught since the beginning. Without a solid understanding of what we believe, we run the great risk of forgetting who we are, and more importantly, who we belong to.

Your brother in Christ,

Fr. Chuck Doney

PALABRAS DEL PASTOR: Alguien les ha dicho alguna vez: "¿Se que eres Católico, pero yo soy un Cristiano?" Dentro de esta frase se implica un malentendido común que de alguna manera, los Católicos realmente no son Cristianos, pero de alguna manera, algo más. Sobre las próximas semanas, esta columna examinará como es que llegamos a este punto y lo que la historia realmente nos dice. Pienso que para mucho de nosotros, la fe se reduce al razonamiento emocional que solo tiene un significado real al individuo y el entendimiento de la fe del individuo, sin ningún concepto de la comunidad, o Iglesia. Pero si uno mira de cerca la historia, verán rápidamente que este entendimiento de fe es solo un desarrollo reciente y no tiene base en la historia de la fe Cristiana. Jesús no le dijo a Pedro: "eres Pedro y sobre esta piedra construiré tu fe individual basada en cómo te sientes y cuanto sentimiento tengas", más bien, Él dijo: "tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia (Mateo 16:18)." La Iglesia no es simplemente una colección de individuos que personalmente tienen un entendimiento de Dios basados en sus emociones, pero en cuanto a una estructura y un cuerpo de doctrina, no hay nada de gran importancia. La Iglesia es la colección de los bautizados quienes profesan creencias que han sido pasadas desde cuando Jesús ascendió de regreso al Padre-principalmente la creencia que el Padre, Hijo y Espíritu Santo son un solo Dios y que la Iglesia está abierta a todas las personas. Entonces, ¿qué constituye la Iglesia? ¿Encontró Jesús a la Iglesia Católica, Luterana? ¿Episcopal? ¿Sin denominación, etc.? Para ser claros, todos los bautizados son una parte de la Iglesia en alguna capacidad, pero en realidad ¿Cuál Iglesia encontró Jesús? No podemos simplemente pasar por esta pregunta como si no fuera importante o por miedo que podamos ofender a alguien. Y no podemos simplemente decir que no importa, siempre y cuando "nos amemos unos a otros." El amor verdadero tiene su fundamento en la verdad, y la verdad es accesible a través de la razón en adición a la fe. Como seres humanos y discípulos de Jesús, debemos de llegar a un entendimiento más profundo de lo que realmente creemos y lo que la Iglesia ha creído y enseñado desde el comienzo. Sin un entendimiento sólido de lo que creemos, corremos el gran riesgo de olvidar quienes somos, y más importante, a quien pertenecemos.

Su hermano en Cristo,

Fr. Chuck Doney